

El anillo ecuestre áureo de Molata de Casa Vieja, Almaciles (Puebla de Don Fadrique, Granada)

The golden equestrian ring of Molata de Casa Vieja, Almaciles (Puebla de Don Fadrique, Granada)

RUBÉN FERNÁNDEZ–TRISTANTE

Universidad de Granada.

E-mail: tristante88@hotmail.com

Orcid ID: <https://orcid.org/0000-0002-8302-5179>

DAVID MARTÍNEZ–CHICO

Grup d'Investigació en Arqueologia
del Mediterrani (GRAM). Universitat de València.

E-mail: david_ele@live.com

Orcid ID: <https://orcid.org/0000-0001-9907-3020>

RECIBIDO: 11 DE OCTUBRE DE 2019
ACEPTADO: 24 DE OCTUBRE DE 2019

Resumen: Con este artículo se pretende estudiar y documentar un anillo ibérico de oro al que hemos tenido acceso hace poco. Se trata de un hallazgo descubierto entre finales de la década de 1960 y mediados de 1980 en el entorno de Molata de Casa Vieja, uno de los *oppida* más destacados de la Alta Andalucía. El anillo es de tipo esquemático y conforma una nueva representación entre el rico elenco conocido, a semejanza del icónico jinete ibérico, muy presente en amonedaciones prerromanas. Esta iconografía es recurrente en la élite ibérica entre los siglos III-II a. C. Recientemente el anillo áureo ha entrado a formar parte de los fondos del Museo Arqueológico de Murcia.

Palabras Clave: ideología ibérica; jinete; aristocracia; poder; iconografía; équido.

Abstract: We here document an Iberian gold ring, which we have recently been able to study. It was found at some time between the late 1960s and mid-1980s, near Molata de Casa Vieja, one of the most important *oppida* in Alta Andalucía. The engraved bezel is of a schematic style, and derives from the iconic Iberian rider, ubiquitous on the pre-Roman coinage. It adds a new representation to this already rich corpus. The image of the rider was frequently used by the Iberian elite between the 3rd and 2nd centuries BC. The ring is now part of the collection of the Archaeological Museum of Murcia.

Keywords: Iberian ideology; horse rider; aristocracy; power; iconography; equid.

CAUN 28 (2020): [1-10] 147-156

ISSN: 1133-1542. ISSN-e: 2387-1814

DOI: <http://doi.org/10.15581/012.28.008>

UN *OPPIDUM* BASTETANO EN LA COMARCA DE HUÉSCAR

MOLATA de Casa Vieja¹ se sitúa en un cerro con forma de muela a 1.430 m.s.n.m., lo que lo convierte en un asentamiento bien defendido, encontrándose envuelto por dos barrancos. Está situado en la parte septentrional de la comarca de Huéscar, exactamente en las inmediaciones de Almaciles, perteneciente al término municipal de Puebla de Don Fadrique. Queda a escasos kilómetros de los límites regionales de Murcia y Albacete. En la actualidad se encuentra catalogado con el nombre de Molata de Casa Vieja, pero tradicionalmente se ha venido conociéndose con el nombre del cortijo que hay a los pies de la serranía, es decir, como Casas Viejas o Casa Vieja, habiéndose denominado como «yacimiento de Almaciles» por encontrarse cercano a esta pedanía. Sin embargo, no debe de confundirse ya que existen otros asentamientos íberos en el entorno. Las referencias se remontan desde principios del siglo XIX, cuando se describían hallazgos de diferente índole junto a enterramientos con ajuares (Miñano y Bedoya, 1827: 136-137; Madoz Ibáñez, 1849: 234-235), hechos que aún se siguen produciendo en la actualidad, quedando la mayoría de objetos repartidos en diferentes museos y colecciones privadas del sureste peninsular. Hasta la fecha es inexistente la realización de excavaciones arqueológicas metodológicas.

Este *oppidum* posee una extensión y ocupación de entre 10-15 ha en la parte alta de su loma. También presenta otro poblado en su parte oriental, denominado como Cortijo de Casa Vieja, llegando a ocupar unas 4,9 ha a los pies de la ladera. A unos 500 metros, al sur, se encuentra el santuario, lugar donde al parecer se encontró esta pieza que presentamos (Figuras 1 y 2). El santuario se encuentra situado sobre una pequeña loma rocosa, donde se han venido encontrando bienes de prestigio, exvotos metálicos y pequeñas falcatas votivas esquemáticas (Adroher Auroux y López Marcos, 2004: 206-211; Lillo Carpio, 1986-1987: 36).

El santuario, conocido como de Los Asperones, se puede catalogar como de tipo territorial (Moneo Rodríguez, 2009: 288-293; cf. López Mondéjar, 2014). Presenta en su parte norte un lugar de libaciones, donde aún se conservan restos de estructuras (Adroher Auroux y López Marcos, 2004: 206-209), mientras que en su parte sur y este existe, sin haber distinción de áreas, una necrópolis. Esto conforma una compleja e importante zona sacra de unos 17.000 m². Por otra parte, el *oppidum* ha pervivido entre los siglos V-II a. C., y mientras que el santuario concuerda con una cronología jalonada entre los siglos IV-III a. C., la necrópolis parece situarse entre los III-II a. C. (Adroher Auroux y López Marcos, 2004: 95-116). Hay que destacar que de otra necrópolis, adscrita al entorno de Molata de Casa Vieja, procede un casco de tipo Montefortino (Quesada Sanz, 1992), y que por su cronología similar, entre los siglos III y II a. C., se ha pensado que pudiera ser de esta misma necrópolis, situada en Los Asperones (Adroher Auroux y López Marcos, 2004: 95-116).

¹ n.º 01181640010 de yacimiento según IAPH y PDF-001 según carta arqueológica de Puebla de Don Fadrique.

El núcleo de Molata de Casa Vieja mantiene una distribución y control sobre diferentes poblados o pequeños asentamientos rurales, santuarios y varias necrópolis vinculadas (Adroher Auroux *et al.*, 2003: 27). Es interesante manifestar los intentos por identificar el *oppidum* de Molata de Casa Vieja como la *Arkilakis* (Salvador Oyónate, 2008: 336) mencionada por Ptolomeo (2, 6, 60), aunque esto generalmente no suele aceptarse (Pastor Muñoz, 1993; Fernández Palmeiro y Serrano Várez, 2011: 439-440). Este mismo topónimo ha sido atribuido a otros *oppida* con anterioridad (Melgares Guerrero, 2019: 664), aunque sin pruebas epigráficas.

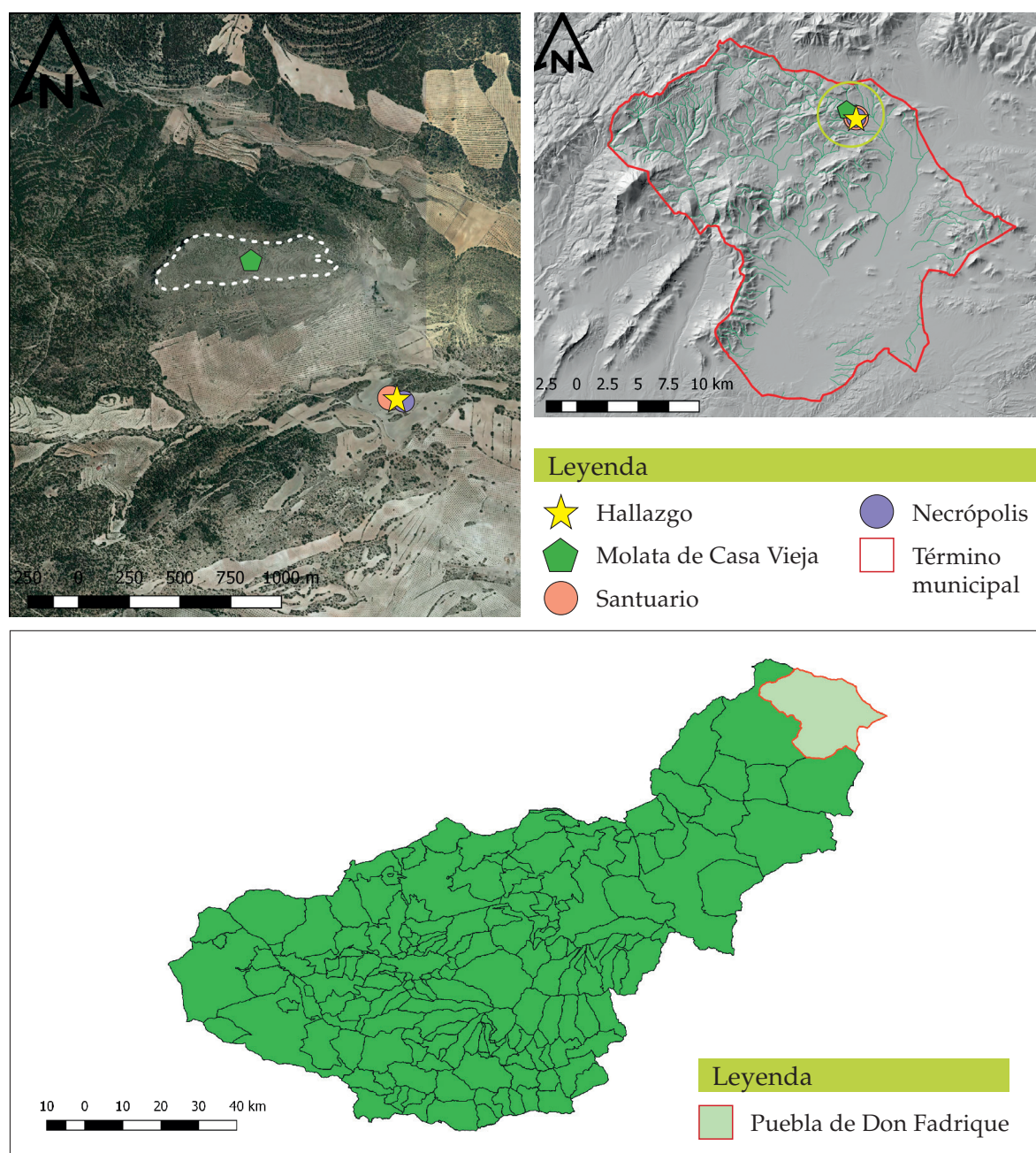


Figura 1
Localización del yacimiento y sus principales zonas delimitadas.
Elaboración propia a partir de fuentes del IGN

A falta de excavaciones arqueológicas, el material encontrado en superficie presenta una cronología posterior al que cabría esperar al ya encontrado en otros asentamientos del entorno (Pérez González, 2013: 63). Arrancaría en el siglo V a. C. con la presencia de barnices negros, alcanzando mayor esplendor entre el ibérico pleno y final, con cerámicas campaniense A, ánforas itálicas, barnices negros púnicos y platos de borde vuelto (Adroher Auroux y López Marcos, 2004: 116). A finales del siglo III o principios del II a. C. se produce su abandono, posiblemente forzado por una destrucción, acontecida durante la Segunda Guerra Púnica (Adroher Auroux y López Marcos, 2004: 236) o con las guerras civiles posteriores (Salvador Oyonate, 2008: 340-345). En el caso del santuario, debió ser amortizado con anterioridad a este momento de inestabilidad o con la llegada de los romanos (Adroher Auroux y López Marcos, 2004: 211-237).

Desconocemos con seguridad si este anillo fue utilizado como una ofrenda de prestigio al santuario, como se documenta en otros santuarios (Moneo Rodríguez, 2003: 288-293) o si, por el contrario, perteneció al ajuar de una de las tumbas pertenecientes a la necrópolis, localizada junto al santuario. Tenemos constancia que su donante era conocedor de la zona y que, gracias a su «inventario», donde ponía la localización exacta de cada pieza, procedía del santuario de Los Asperones². La información disponible apunta a que, como se ha señalado (Figura 1), se encontró en una zona localizada entre el santuario y la necrópolis de Molata de Casa Vieja, sin que podamos especificar más, tanto en uno como en otro sentido, aunque esto lo matizaremos más adelante.

EL ANILLO DE MOLATA DE CASA VIEJA

Una vez comentada la posible localización del anillo, dentro de Molata de Casa Vieja, procedemos ahora a su descripción y catalogación (Figura 2). Como sabemos, uno de los elementos más frecuentes de la ideología ibérica es el uso que se hace del caballo (*cf.* Quesada Sanz, 2003). Los primeros indicios de dicha diferenciación social los encontramos en el mundo itálico del siglo VIII a. C., coincidiendo con la aparición de la equitación. Tal y como apunta Almagro-Gorbea (2005: 154 y ss.), en un trabajo sobre la ideología ibérica ecuestre, el carácter aristocrático de los *equites* se mantuvo como distintivo de una alta clase social, de ahí que el *equus* poseyera insignias, como un anillo de oro, entre otros objetos. Pero realmente la tradición ecuestre se remonta a casi todas las sociedades del mediterráneo, como efectivamente fueron la ibérica y celtibérica (Liv. 27, 19, 12). En *Hispania* esto empezará entre las aristocracias u oligarquías ecuestres a partir del siglo V a. C., con especial plasmación en el posterior soporte numismático desde finales del III a. C. (Almagro-Gorbea, 1994; Lorrio y Sánchez de Prado, 2015: 568). El anillo de Molata de Casa Vieja se enmarca en todo este contexto político-ideológico, pues el tema ecuestre generalmente se reserva a las

² Gracias a la intervención de los agentes de la 5ª Zona de la Comandancia de la Guardia Civil de Murcia, el anillo fue entregado voluntariamente al MAM hace poco.

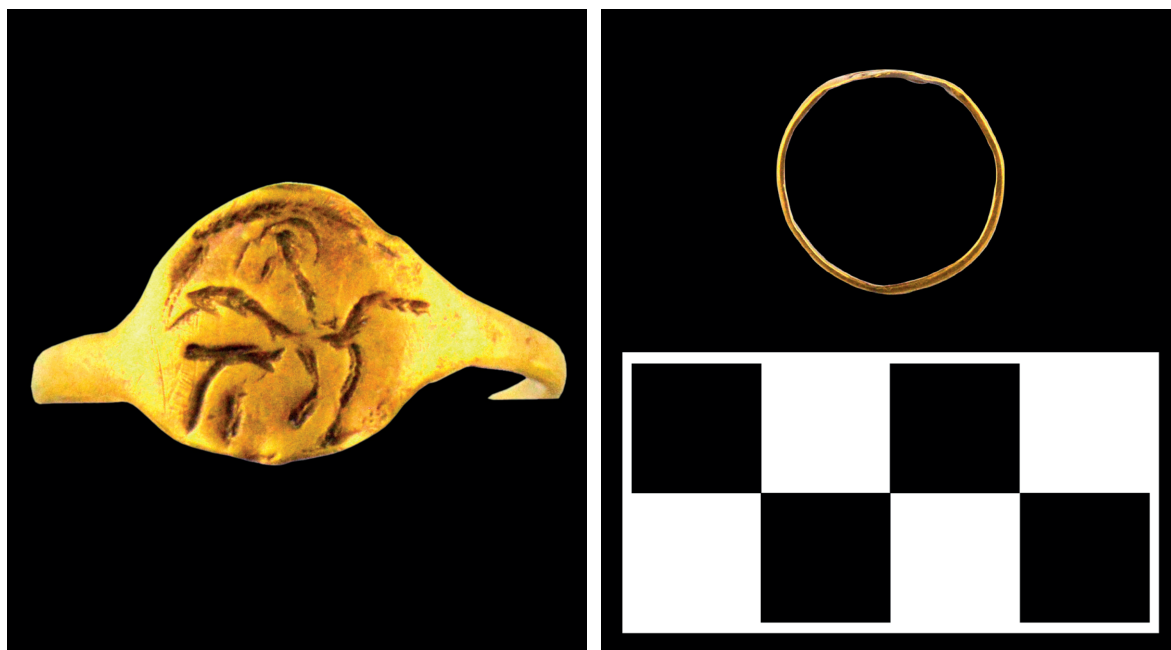


Figura 2

Imagen del anillo de Molata de Casa Vieja.

Museo Arqueológico de Murcia (n.º inv. MAM/OD/2018-0033/0378). Fotografías de los autores

elites prerromanas de la Península Ibérica (Almagro–Gorbea *et al.*, 2004: 274). Además, el material con el que se confeccionó potencia su carácter elitista, al ser también un símbolo de riqueza (Chapa Brunet y Pereira Sieso, 1997: 32-33).

La aparición de los *oppida* en la *Hispania* prerromana coexiste con la evolución de la orfebrería ibérica, alcanzando un desarrollo pleno entre finales del siglo III y principios del II a. C. Las fíbulas «de jinete» y «de caballito» (Almagro–Gorbea y Torres Ortiz, 1999), además de los anillos, son algunos de sus elementos más característicos (Lorrio y Sánchez de Prado, 2015: 568 y 575). Algunos autores han propuesto incluso que estos anillos, fabricados en talleres locales, pudieron convertirse en sustitutos de las armas, que también eran manifestaciones del poder y la riqueza (Tirador García, 2011: 89).

El anillo se confeccionó gracias al uso de un aro en cinta, con un ensanche en su parte superior y donde se conformó un chatón grabado mediante buril. Forma parte de la colección MAM/OD/2018-0033 del Museo Arqueológico de Murcia y su número de inventario o registro es 0378³. Posee un diámetro de 17,9 mm y su grosor es de 0,4 mm. El motivo decorativo tiene una longitud de 1,16 mm por 0,96 mm de alto. Su peso neto es de 1,18 g. La escena representada es un jinete esquemático hacia la derecha, portando a su vez un arma, quizás una hoz de guerra (*falx*). La figuración se realizó a partir de líneas curvilíneas. Por otro lado, la cronología que puede deducirse

³ Sirva este espacio para agradecer a D. Luis Enrique de Miquel Santed, director del museo, por la ayuda prestada para acceder a sus fondos y apoyar esta investigación.

del anillo de Molata de Casa Vieja es ciertamente problemática. Por lo general, el modelo esquemático se suele hacer coincidir con las monedas célticas (Figura 3), generalmente esquemáticas, muy estilizadas y con jinetes de contornos curvilíneos, ponderándose una cronología entre los siglos II y I a. C. y una posible relación directa con las fases avanzadas del arte de La Tène (Almagro-Gorbea *et al.*, 1999: 162; Almagro-Gorbea *et al.*, 2016: 98).

El oro del periodo ibérico es extremadamente raro. Esto ha llevado a plantear la existencia de un reciclaje de metales preciosos durante el transcurso de la Segunda Guerra Púnica. Compartimos el juicio de Chapa Brunet y Pereira Sieso (1997: 32), cuando afirman que una *«gran parte del oro desapareció de territorio ibérico para ser trasladado a Roma o, en todo caso, fuera de la Península, perdiéndose definitivamente su referencia. Sólo aquello que fue ocultado y no recuperado –algo en las tumbas, más en los depósitos– ha llegado hasta nosotros, en la mayor parte de los casos de manera fortuita. Hay que ser conscientes, sin embargo, de que el número de piezas que han perdurado es seguramente mayor del que conocemos, ya que este tipo de hallazgos, por su materia prima y su antigüedad, es el objetivo preferente del coleccionismo particular, y los hallazgos clandestinos raramente son controlados»*.

En cuanto a la procedencia de la materia prima con la que se fabricó el anillo, y a falta de un estudio isotópico, creemos que es de origen local. Esto no sería raro pues generalmente la orfebrería ibérica era de manufactura local. En la zona del sureste está bien atestiguada la metalurgia prerromana (Ros Sala, 2005). Incluso dentro del radio de control de Molata de Casa Vieja, a 15-20 km, en la parte nororiental de La Sagra⁴, existe la posibilidad de una veta de oro, aunque se desconocen indicios de su explotación durante la Antigüedad (Salvador Oyonate, 2011: 363-366), si bien es cierto que perduran varios topónimos relacionados con su posible uso, pero sin evidenciar una explotación antigua mediante bateo; tampoco son fiables fuentes orales y cronistas locales, que citan una explotación desconocida en el cerro del Calar (Adroher Auroux y López Marcos, 2004: 333).

El trabajo de Almagro-Gorbea *et al.* (2016) es, hasta hoy, la principal referencia sobre anillos ibéricos ecuestres. Siguiendo este catálogo, comprobamos que la sección de nuestro anillo es circular, algo que puede darnos indicios para una cronología o fase antigua, a raíz del anillo de Aliseda (c. 625-575 a. C.), también de oro. Los anillos áureos son lógicamente los más raros, pues, además del hallado en el tesoro de Aliseda, conocemos otro en La Alcudia de Elche (c. 250-200 a. C.) (cat. n.º 31 y 11 respectivamente de Almagro-Gorbea *et al.* 2016). El de Molata de Casa Vieja sería el tercer ejemplar conocido hasta la fecha. Por el momento, su uso se limitaba a aparecer en el ámbito extremeño y en la ciudad de *Illici*, hecho que se relacionó con el posible carácter regio de sus elites (Almagro-Gorbea *et al.* 2016: 126), aunque esto quizás pueda relativizarse y proponerse un uso más extendido, a pesar de los escasos hallazgos documentados.

⁴ Basándonos en datos del IGME (Instituto Geológico y Minero de España).

Nuestro anillo debe asociarse al tipo sexto, descrito como caballo con jinete, pero es una representación no común; según dichos autores, solo han podido documentarlo en seis ocasiones⁵. La interpretación iconográfica que hacen de dicha representación, con innumerables paralelos numismáticos, es que se trata de una señal de identidad por parte de su portador a fin de enfatizar –con el sello– su condición social, bien ecuestre, bien caballera (Almagro–Gorbea *et al.* 2016: 117-118). De entre los subtipos que describen, comprobamos que el nuestro es inédito, ya que hasta el momento ninguno portaba hoz de guerra. Como habíamos manifestado antes, el *falx* es representado en la numismática celta y celtibérica (Figura 3). Cecas tan importantes como *Turiasu*, o en otras más raras como *Oilaunikos/Oilaunes*, *Olkairun*, *Umanbaate* y *Tirsos*, el jinete se suele representar con esta hoz, a veces interpretado como de guerra, generalmente en unidades broncíneas del norte, y aunque se ha prestado a considerarse un arma representativa entre tropas auxiliares (Guadán, 1979: 73), lo cierto es que se trató de una herramienta agrícola, aunque no faltan las hipótesis de tipo simbólico que explican dicha representación entre las monedas (Lorrio, 1995: 78). En cualquier caso, al tratarse de una abstracción esquemática, esta especie de cuchillo encorvado puede confundirse con la *falcata*.

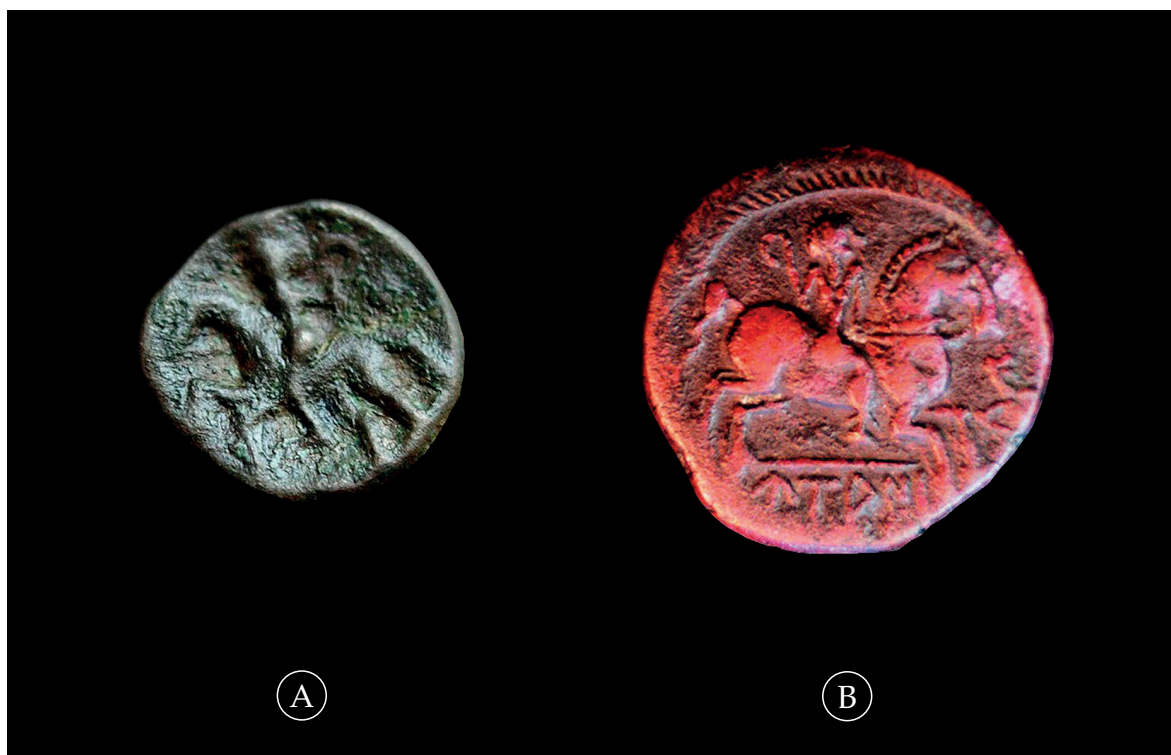


Figura 3

Imágenes de jinetes portando *falx* u hoz de guerra (?) en A) Bronce esquemático ambiano (c. 60-40 a. C.) y B) As naturalista de Umanbaate – Navarra (s. II a. C.). Cortesía de M. Ibáñez Artica

⁵ Agradecemos al Prof. Alberto J. Lorrio sus comentarios en torno al anillo áureo de Molata de Casa Vieja.

Nos queda un último punto a precisar y es la cronología del anillo de Molata de Casa Vieja. Tras los datos arqueológicos, se puede plantear una cronología del último tercio del siglo III a. C. Sabemos que el santuario de Molata de Casa Vieja se debió amortizar antes de finales del siglo III a. C. y que el *oppidum* es abandonado entre esta última cronología y principios del siglo II a. C. Esto nos aproxima *ante quem* a una cronología. Aun así, creemos que no debería ser anterior al siglo III a. C. Al desconocerse el contexto arqueológico en el que apareció, no se deben descartar las siguientes hipótesis: su uso tanto votivo como formando parte de un conjunto de bienes de prestigio en el santuario, o que se encontrara en el ajuar de una tumba. Incluso podríamos proponer encontrarnos ante un hallazgo aislado, aunque lo descartamos. El área sacra del santuario y su necrópolis, como hemos podido comprobar, está muy vinculada con la élite aristocrática que dominaba el territorio. De este modo, el uso del anillo puede relacionarse con un guerrero y una ulterior donación de prestigio militar, tal y como se hizo con las falcatas votivas del yacimiento (Lillo Carpio, 1986-1987: 36). La propuesta más lógica, a tenor de los datos, es que el anillo haya sido depositado en dicho lugar, como parte de una ofrenda.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ADROHER AUROUX, A. M.; LÓPEZ MARCOS, A.; CABALLERO COBOS, A.; SALVADOR OYONATE, J. A.; BRAVO CARRASCO, A. D.; BRAO GÓNZALEZ, F. J.; FERNÁNDEZ PALMEIRO, J.; SERRANO VÁREZ, D. (2003): «Campaña de prospección superficial al norte de Almaciles», *Anuario Arqueológico de Andalucía, Vol. 2*, Sevilla, 24-32.
- ADROHER AUROUX, A. M. y LÓPEZ MARCOS, A. (2004): *El territorio de las altiplanicies granadinas entre la Prehistoria y la Edad Media. Arqueología en Puebla de Don Fadrique (1995-2002)*, Sevilla.
- ALMAGRO-GORBEA, M.; CANO MARTÍN, J. J.; ORTEGA BLANCO, J. (1999): «El anillo argénteo del Cerro de La Mesa (Toledo) y los anillos con caballito de la *Hispania* prerromanas», *Complutum* 10, 157-165.
- ALMAGRO-GORBEA, M.; CASADO, D.; FONTES, F.; MEDEROS, A.; TORRES, M. (2004): *Prehistoria. Antigüedades Españolas I*, Madrid.
- ALMAGRO-GORBEA, M.; CAMACHO, P.; GRAELLS, R.; LORRIO, A. J.; SÁNCHEZ DE PRADO, M. D. (2016): «Anillos con équido de la *Hispania* prerromana: consideraciones tipo-cronológicas», *BSAA Arqueología* LXXXII, 87-153.
- ALMAGRO-GORBEA, M.; TORRES ORTIZ, M. (1999): *Las fíbulas de jinete y de caballito. Aproximación a las elites ecuestres y su expansión en la Hispania céltica*, Zaragoza.
- ALMAGRO-GORBEA, M. (1994): «Iconografía numismática hispánica: jinete y cabeza varonil», en M^a P. García-Bellido y R. M. S. Centeno (coord.) *La moneda hispánica: ciudad y territorio, Anejos de Archivo Español de Arqueología* 14, Madrid, 53-64.
- ALMAGRO-GORBEA, M. (2005): «Ideología ecuestre en la *Hispania* prerromana», *Gladius* XXV, 151-186.
- CHAPA BRUNET, T.; PEREIRA SIESO, J. (1991): «El oro como elemento de prestigio social en época ibérica», *Archivo Español de Arqueología* 64/163-164, 23-35.
- FERNÁNDEZ PALMEIRO, J.; SERRANO VÁREZ, D. (2011): «Los yacimientos romanos de Puebla de Don Fadrique en el contexto de la *Tabula Imperii Romani*», *Antigüedad y Cristianismo* 28, 417-440.
- GUADÁN, A. M. de (1979): *Las armas en la moneda ibérica*, Madrid.
- LILLO CARPIO, P. A. (1986-1987): «Un singular tipo de exvoto: las pequeñas falcatas», *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid* 13-14, *Homenaje al profesor Gratiniano Nieto, Vol. II*, Madrid, 33-46.
- LÓPEZ MONDÉJAR, L. (2014): «Santuarios y poder ideológico en el sureste ibérico peninsular (siglos IV-III a. C.): paisajes, ceremonias y símbolos», *Munibe* 65, 157-175.
- LORRIO, A. J.; SÁNCHEZ DE PRADO, M^a D. (2015): «Nuevos anillos prerromanos con decoración ecuestre», en I. Aguilera, F. Beltrán, M^a J. Dueñas, C. Lomba y J. Á. Paz (ed.) *De las ánforas al museo. Estudios dedicados a Miguel Beltrán Lloris*, Zaragoza, 563-575.
- LORRIO, A. J. (1995): «El armamento de los celtíberos a través de la iconografía monetaria», en M^a P. García-Bellido y R. M. S. Centeno (coord.) *La moneda hispánica. Ciudad y territorio. Actas del I Encuentro Peninsular de Numismática Antigua*, Madrid, 75-80.

- MADOZ IBÁÑEZ, P. (1849): *Diccionario geográfico-estadístico de España y sus posesiones en ultramar*, Tomo XIII, Madrid.
- MELGARES GUERRERO, J. A. (2019): «Archena y Archivel. Dos topónimos relacionados con el agua en la Región de Murcia», en R. Montes Bernárdez (coord.) *El agua a lo largo de la historia en la Región de Murcia: XII Congreso de Cronistas Oficiales de la Región de Murcia*, Murcia, 663-665.
- MIÑANO Y BEDOYA, S. de (1827): *Diccionario geográfico-estadístico de España y Portugal*. Tomo VII, Madrid.
- MONEO RODRÍGUEZ, T. (2003): *Religión Iberica: Santuarios, Ritos y Divinidades (Siglos VII-I a. C.)*, Madrid.
- PASTOR MUÑOZ, M. (1993): «Los bastetanos en las fuentes clásicas», en J. F. Rodríguez Neila (coord.) *Actas del I Coloquio de Historia Antigua de Andalucía (Córdoba, 1988)*, Vol. I, Córdoba, 213-234.
- PÉREZ GONZÁLEZ, C. (2013): «Poblamiento ibérico en Molata de Casa Vieja, Puebla de Don Fadrique, Granada», *Bastetania* 1/7, 59-64.
- QUESADA SANZ, F. (1992): «El casco de Almaciles (Granada) y la cuestión de los cascos de tipo 'Montefortino' en la Península Ibérica», *Verdolay* 4, 65-73.
- QUESADA SANZ, F. (2003): «El caballo en la antigua Iberia», en F. Quesada Sanz y M. Zamora Merchán (coord.) *El caballo en la antigua Iberia. Estudio sobre los équidos en la Edad del Hierro*, Madrid, 9-20.
- ROS SALA, M^a M. (2005): «Metalurgia y sociedad en el sureste prerromano», en *Bocamina. Patrimonio minero de la Región de Murcia*, Murcia, 39-58.
- SALVADOR OYONATE, J. A. (2008): «El oppidum de Molata de Casa Vieja-Arkilakis (Puebla de D. Fadrique, Granada)», en A. M. Adroher Auroux y J. Blánquez Pérez (coord.) *1^{er} Congreso Internacional de Arqueología Ibérica Bastetana (Baza)*, Vol. 1, Madrid, 335-350.
- SALVADOR OYONATE, J. A. (2011): *La Bastitania romana y visigoda: Arqueología e historia de un territorio*. Tesis Doctoral. Universidad de Granada.
- TIRADOR GARCÍA, V. (2011): «Caballo y Poder: las élites ecuestres en la Hispania indoeuropea», *El Futuro del Pasado* 2, 79-95.